



ARTURO SÁNCHEZ
PROFESOR INVESTI-
GADOR, ESCUELA DE
CIENCIAS SOCIALES
Y GOBIERNO TEC DE
MONTERREY
@ARTUROSANCHEZG

Las voces ciudadanas no fueron escuchadas. La ciudadanía organizada ha sido relegada

La democracia en cualquier país no se limita al mero acto de elegir a los gobernantes. Implica construcción democrática de acuerdos, debate permanente sobre los desacuerdos y construcción de consensos. La política es el camino para construir dichos acuerdos.

Ciertamente las mayorías tienen el derecho legítimo de conducir el proceso, pero las razones de las minorías deben ser escuchadas e incorporadas.

Esto es particularmente importante cuando se trata de definir las reglas electorales para la competencia ordenada en pluralidad.

Normas electorales sin consenso, sólo presagian conflictos

en las campañas, en la jornada y después de la elección.

Ayer, **Ciro Gómez Leyva** argumentaba en su noticiario que la oposición fracasó en su intento de conseguir los votos de Morena para revertir en el Senado las reformas.

Tiene razón, al igual que Morena fracasó en conseguir los apoyos de la oposición a su proyecto.

Es más, ni siquiera lo intentó. Creo que lo que fracasó fue la forma como se hace política en México.

Una Cámara de Diputados que vota a ciegas inconstitucionalidades; un Presidente que dicta desde la *mañanera* las correcciones que debe de hacer el Senado; un partido en el que ninguno de sus miembros es capaz de enmendar una coma presidencial; y un secretario de Gobernación que instruye al Senado qué cambios proceden y cuáles no.

En este contexto no queda más que la polarización y poco importa la construcción de acuerdos o las razones y explicaciones técnicas.

Como dejaba ver **Ciro Gómez Leyva**, sólo importan los votos.

Pero los votos fríos, sin argumentos o razones, sin la suma de voluntades y acuerdos, no garantizan eficiencia y calidad de los procesos electorales.

Ciertamente es un triunfo de la voluntad presidencial, pero es una derrota para la democracia y un des-

precio por la política sana.

Ayer **Lorenzo Córdova** leyó un pronunciamiento de las y los consejeros electorales en el que lamentaba que el INE nunca fue consultado sobre los contenidos de la reforma, ni se le pidió información o diagnóstico alguno.

¿Cómo diseñar una reforma de tal calado sin un diagnóstico claro de la situación institucional? El tema ya ni siquiera es la orientación política de la reforma.

“No hay espacio para puentes de comunicación ni la construcción de alternativas. La política no cabe y la democracia se debilita”.

Se trata del recorte al 84 por ciento del Servicio Profesional Electoral, el corazón operativo del INE, y la factibilidad de operar la elección misma con pulcritud y credibilidad.

En lugar de recortar con cuidado *la grasa excedente*, se recortó *el músculo*. En lugar de agilizar los procedimientos para construir economías, se hicieron más complejos y podrían resultar muy costosos.

En el proceso, las voces ciudadanas tampoco fueron escuchadas. La ciudadanía organizada ha sido relegada para dar paso a la polarización entre la versión de que el pueblo apoya al régimen y la sociedad civil lo rechaza.

No hay espacio para puentes de comunicación ni la construcción de alternativas. La política no cabe y la democracia se debilita. Habrá que empezar otra vez.